

**“Pretendo el bien de la Patria,  
y el mejor esplendor de la  
República. Por su sostén  
son empeñados todos mis  
esfuerzos, y los Sacrificios  
de millares de Ciudadanos”**

**José Artigas**

*\*Carta enviada al Presidente James Monroe,  
Cuartel General en Purificación,  
14 de septiembre de 1817.*

*Cuartel Genl en la Purifi-  
cacion 14 de Septbre 1817*

*D. Esp. con mas vehemencia la  
coaxialidad de mis afectos, y  
toda la consideracion, con q  
tengo el honor de ser*

*Com. S. M.*

*De U. Esp. de mis atenta  
servicio. Seguros Ser. M.*

*J. S. M. B.*

*Jose Artigas*

# ESTADOS UNIDOS

SUPLEMENTOS ESPECIALES EL PAIS

# ENFOQUE

## Estados Unidos y Uruguay: dos países con ideales compartidos

Las estrechas relaciones bilaterales de amistad y cooperación en una nutrida agenda de temas comunes en el campo del intercambio comercial y cultural, así como el impulso de relevantes iniciativas en la educación y la ciencia.

**L**os Estados Unidos de América celebran, este 4 de julio, los 235 años de su Independencia. La Declaración de Independencia de los Estados Unidos, leída en Filadelfia en 1776, fue y sigue siendo uno de los textos más innovadores y trascendentes de la historia contemporánea. Hoy, 235 años después, mi país continúa manteniendo inalterables los mismos ideales que inspiraron a nuestros Padres Fundadores.

Este año, al conmemorar Uruguay el bicentenario del proceso de su independencia, uno se inspira en los ideales de la libertad de los grandes patriotas de la independencia de Uruguay.

yendo Uruguay, impulsando una prosperidad sólida, defendiendo la educación y los derechos humanos.

Este nuevo aniversario encuentra a ambos países con sus relaciones bilaterales al más alto nivel. Es que los Estados Unidos y Uruguay compartimos vínculos fuertes en diversas áreas.

Nuestras relaciones bilaterales son excelentes y fundamentadas en valores comunes. En los últimos años hemos incrementado esas relaciones a través de intercambios personales y culturales. A manera de rápido repaso me gustaría destacar algunas de las iniciativas más importantes que hemos llevado a cabo en los últimos meses en procura de mejorar, aún más, nuestras excelentes relaciones bilaterales.

A modo de ejemplo, uno de los logros más importantes es la próxima apertura del mercado estadounidense para la carne ovina. A la vez continua-

en ciencia y tecnología. Además, varias de nuestras universidades tienen acuerdos de larga data con las universidades e institutos de investigación de Uruguay para realizar investigaciones conjuntas e intercambios.

Los Estados Unidos y Uruguay también trabajan en estrecha colaboración en programas regionales, como la Alianza de Energía y Clima de las Américas (ECPA). Uruguay ha participado activamente en ECPA desde su inicio y tenemos en marcha un proyecto de investigación conjunta para estudiar la viabilidad de la biomasa sostenible para la diversificación energética.

En octubre pasado se firmó un memorándum de entendimiento para trabajar junto con la Secretaría Nacional Anti lavado de Activos y la Superintendencia de Servicios Financieros del Banco Central del Uruguay en temas de combatir delitos económicos. El

***“En el primer cuatrimestre del año, las exportaciones uruguayas hacia los EE.UU. aumentaron un 32% en relación a igual período de 2010”.***

El General José Gervasio Artigas, al igual que Thomas Jefferson en los Estados Unidos de América, creyó en ciertos derechos inalienables y fue de los primeros defensores de su nación. Este bicentenario no es solo la celebración del nacimiento del Uruguay, sino también de la construcción de los cimientos de las libertades sobre las cuales el país podía prosperar.

En su reciente visita a la región, el Presidente Obama ratificó el compromiso de los Estados Unidos en apoyar autodeterminación, dignidad humana y soberanía. Es este mismo compromiso el que compartimos con la mayoría de los países de la región, inclu-

mos trabajando en el mismo camino en materia de cítricos.

Estamos colaborando en diferentes áreas con el gobierno uruguayo. Una de ellas es el manejo del sistema de cárceles, por lo que hemos coordinando la reciente visita de una importante delegación del gobierno de Uruguay a los Estados Unidos a fin de que pudiera conocer, de primera mano, la realidad carcelaria de mi país y su sistema de rehabilitación.

La cooperación en ciencia y tecnología es otro aspecto clave de nuestra relación con Uruguay. El año pasado entró en vigencia un acuerdo bilateral formal para fortalecer la cooperación

Departamento del Tesoro está trabajando activamente con oficinas del gobierno de Uruguay como la Corporación de Protección del Ahorro Bancario y diversas secciones del Banco Central en diferentes áreas de asistencia técnica.

Dentro del marco de la Iniciativa Nacional de Exportación (National Export Initiative) del Presidente Obama, Uruguay reúne excelentes condiciones para apoyar a aquellas empresas estadounidenses que piensan exportar a la región. Ya lo hacen una veintena de empresas estadounidenses.

La caída en las exportaciones de Uruguay a los EE.UU. que se produjo

### *Funcionario con 25 años de carrera*

▲ Thomas Lloyd ingresó en el Servicio Exterior en 1986 como funcionario consular. Se ha desempeñado en Porto Alegre, San Pablo, Brasilia, Londres, Calcuta, La Paz, y en Beijing de 2004 a 2009 como Cónsul General Adjunto. De 2009 a 2010, Lloyd fue el Jefe Adjunto de la División de Nivel Medio de la Oficina de Planificación de Carreras y Designaciones en el Departamento de Estado en Washington, D.C. En diciembre de 2010, asumió su cargo de Subjefe de Misión en Montevideo. Es Licenciado en Literatura Lusobrasileña de la Universidad de Wisconsin-Madison, con estudios de posgrado en Administración de Empresas en la Universidad de Wisconsin-Milwaukee. Lloyd está casado con Elaine Marques Luiz. Tienen dos hijas, Vanessa y Stephanie.

entre 2005 y 2009 se comenzó a revertir en 2010, cuando las exportaciones uruguayas hacia EE.UU. aumentaron un 12%. En el primer cuatrimestre de 2011, las exportaciones uruguayas hacia los EE.UU. aumentaron un 32% (sobre el primer cuatrimestre de 2010).

Este año hemos lanzado, conjuntamente con Endeavor y Sabre, una serie de talleres que busca preparar la próxima generación de empresarias; el proyecto “mujeres emprendedoras derribando barreras” es parte de una iniciativa de la Secretaria Clinton de fortalecer y unir las redes de empresarias.

En materia de turismo hemos realizado el lanzamiento del Comité Uruguay - Argentina de Visitar EE.UU. (Visit USA), por el cual operadores de mi país trabajan y colaboran en la promoción de distintos destinos turísticos en los Estados Unidos. A la vez, notamos que ciudadanos estadounidenses están llegando a Uruguay para turismo, negocios, y inclusive para jubilarse.

Capitales estadounidenses han ayudado a que PLUNA se consolide como empresa regional con sede en Montevideo. La renovación de la flota y el aumento de destinos han incre-



nuestras redes sociales (Facebook, web, Twitter) y estamos orgullosos de informar que en muy poco tiempo habremos de alcanzar los 10.000 contactos.

Algo de lo que también nos llena de orgullo es nuestro programa Access, que ha permitido que jóvenes de escasos recursos de todo el país pudieran estudiar inglés en forma gratuita. El pasado mes de diciembre se graduaron 180 estudiantes de liceos públicos de todo el Uruguay luego de cursar dos años de estudios de inglés en las Alianzas Culturales Uruguay-Estados Unidos. Algunos 320 más continúan beneficiándose de este programa en el 2011.

Por otra parte, 45 profesores de inglés de la enseñanza pública del Uruguay viajaron a Estados Unidos en programas de intercambio y 60 campamentos de inmersión de inglés en 2010. Además, 30 estudiantes de liceos

públicos y universidades participaron en programas de intercambio de 3 semanas, 6 meses y hasta un año en los Estados Unidos en 2010.

Las estrechas relaciones que mantienen los dos países quedan demostradas y reafirmadas a través de una permanente colaboración e intercambio en los más diferentes campos, como queda señalado líneas arriba. No tenemos dudas que mantendremos ese nivel de excelencia en el futuro, basando nuestro vínculo en el respeto mutuo y el diálogo.

Hoy, en este nuevo aniversario de la Independencia de los Estados Unidos, y en un día tan especial para todos los estadounidenses, deseo consignar mis más sinceros votos por el progreso y la prosperidad del Uruguay.

*Thomas Lloyd*  
Encargado de Negocios a.i.

**Nos adherimos a los festejos del 235° aniversario de la Independencia de los Estados Unidos de América**

**VOLT Information Sciences, Inc.**  
**VOLT Directorios S.A. Ltd**  
**Impresora sudamericana**

mentado el número de turistas que arriban a Uruguay o usan el Aeropuerto de Carrasco como hub.

Una empresa estadounidense está trabajando con nueve Intendencias para el transporte, por AFE, y disposición de residuos para generación de energía. Otras empresas de mi país están realizando fuertes inversiones en agricultura, el sector forestal, el sistema portuario, y los servicios financieros y logísticos. Al igual que en años anteriores, colaboramos para que unos 200 empresarios uruguayos participen en diversas ferias comerciales en los EE.UU. Algunas de las ferias más recientes han sido sobre construcción, restaurantes, telecomunicaciones, celulares y energía eólica.

En estos meses hemos llevado adelante un fuerte intercambio en el área militar que ha incluido visitas del Ministro Rosadilla a los Estados Unidos así como la visita a Uruguay del subsecretario de Defensa de Estados Unidos para América Latina, Frank Mora. En el pasado mes de marzo ambos países iniciaron un diálogo estratégico que pretende ampliar la cooperación en materia de defensa. Las conversacio-

nes continuarán en un segundo encuentro en Estados Unidos. El desarrollo de las misiones de paz en distintos países y posibles respuestas comunes ante catástrofes naturales fueron los temas principales que abordaron el ministro Rosadilla y el secretario Mora.

Estados Unidos ha puesto mucho énfasis en las misiones de paz. Valoramos mucho el reconocimiento y compromiso de Uruguay en esta área, y ayudamos en la capacitación y preparación para las misiones. En ese sentido hemos concretado una donación de jeeps, de dos millones de dólares, recibidos por los Ministros Almagro y Rosadilla en Haití, junto a los integrantes de la misión de paz de Uruguay en ese país.

Dentro del programa de Asistencia Humanitaria está, por ejemplo, la construcción de una policlínica en Santa Catalina, a la cual se ha agregado la edificación de un complejo deportivo para los jóvenes de la zona. También hemos colaborado en la instalación de diferentes Centros de Emergencias en varios departamentos del interior.

Hemos trabajado intensamente en

# Definición de la opción

La constitución de nuestros países debe apreciarse como un

# H

ace 200 años, América estaba políticamente mucho más unificada que hoy. Se comunicaba principalmente en un español modernizado y homogéneo, propio de un reino de corte imperial que se extendía desde los hielos árticos a los hielos antárticos, aunque tenía su centro en Europa y otro componente relevante en las Filipinas. En más de tres siglos, los castellanos y otros españoles habían apropiado y explotado casi todo ese inaudito espacio, ceñido por vías de navegación y rutas terrestres que salvaban imponentes obstáculos naturales.

Bajo el orden político español, mucho más que en las áreas de idioma portugués o inglés, vivían muchos pueblos indígenas, en diferentes niveles de civilización e integración a aquel orden. Eran también numerosos los negros, esclavizados la mayoría y no pocos manumitidos, como atestiguó por esos años Humboldt. El mestizaje, entretanto, había sido amplio y continuo en las sociedades de habla castellana y portuguesa. Aunque las élites eran más bien blancas, los colores dominantes en el hemisferio eran el cobrizo y el pardo, que a tantos confundían (y confunden).

Desde mediados del siglo dieciocho, a través de sus universidades y parte del clero, las provincias americanas del Reino participaban activamente de las búsquedas de la Ilustración. En el pequeño y fortificado Montevideo de 1811 vivían como ilustrados, cada uno a su modo y en su grado, Larrañaga, los Barreiro, Pérez Castellano, José Benito Lamas y otros franciscanos del San Bernardino, los Artigas, los Viana y unas decenas más de figuras y de familias. Este último, el del arraigo del Iluminismo en Hispanoamérica, es un dato indispensable para la comprensión del proceso que analizamos.

Como conciudadanos se concebían

los peninsulares y los criollos más encumbrados en esa polis. Solían desplazarse con fluidez por el vastísimo escenario, con propósitos comerciales, gubernamentales, eclesiásticos, educativos. Los estratos sociales menos privilegiados conocían el orden abarcador y estable, aunque no les era propio, y buscaban sus diversos lugares en una estructura estamental no carente de benevolencia paternalista. Muchas comunidades originarias prolongaban su resistencia pasiva y los negros esclavos salvaban como podían su sobrevivencia física y cultural, en situación extremadamente injusta aunque no desesperante. A este ámbito, llegaron las noticias de la fundación de los Estados Unidos como una democracia constitucional.

Contra lo que algunas escuelas dieron por sentado, numerosos investigadores apuntan hoy a la inmediatez cultural de la que provenían aquellas novedades. Inmediatez, familiaridad, contextos compartidos: las minorías dirigentes hispanoamericanas siguieron con atención la audacia política de la élite de agricultores ricos y cultos que insurgieron contra la monarquía británica. También seguían los cambios en Francia y las guerras napoleónicas. Pero esa atención a los focos revolucionarios no implicó enajenaciones que las llevaran a la pérdida de la identidad y la autoestima. Los acontecimientos de Filadelfia y París alentaron las expectativas de las vertientes liberales, lo que no fue óbice para que una resistencia indoblegable rechazara las invasiones británicas al Virreinato del Río de la Plata, en 1806 y 1807. En términos análogos, los peninsulares resistieron la invasión francesa y al monarca usurpador, lo que muy concretamente implicó desestimar la propuesta de cambio por medio de la colaboración que sostuvo el partido "afrancesado". El Reino de España podía cambiar, pero desde dentro, no al precio de la dependencia.

Las abdicaciones de Carlos IV y Fernando VII ante la prepotencia bonapartista causaron un vacío de auto-



## DOCUMENTO

### Carta de José Artigas

Enviada al Presidente de Estados Unidos en 1817

**C**on fecha 14 de septiembre del año 1817, José Gervasio Artigas desde el Cuartel General en Purificación envía una carta al presidente de los Estados Unidos, James Monroe. En la misiva, Artigas expresa la satisfacción que ha tenido al entrevistarse por primera vez con el cónsul de Estados Unidos, Tomas Lloyd Halsey, quien le ha proporcionado la oportunidad de dirigirle sus más cordiales afectos. Alude a los sucesos de la revolución y a la sinceridad de sus sentimientos por el bien de la Patria y el esplendor de la República. Manifiesta que a su sostén se dirigen todos sus esfuerzos y los sacrificios de millares de ciudadanos.

A continuación, la transcripción del documento:

*"He tenido el honor de tratar por primera vez al Sr. Dn. Tomás Jorge Halsey Cónsul de los Estados Unidos*

*en estas Provincias. Me congratulo a mi mismo por tan incidente. Le he ofertado mis respetos, y todos mis Servicios, y aprovecho tan bella oportunidad para dirigir a Vuestra Excelencia mis mas cordiales afectos.*

*Contrastado siempre por los varios sucesos de la Revolución, nunca pude llenar mis deseos con este deber.*

*Ruego a Vuestra Excellencia quiera aceptarlos; hoy que tengo el honor de ofertarle la Sinceridad con que pretendo el bien de la Patria, y el mejor esplendor de la República. Por su sostén son empeñados todos mis esfuerzos, y los Sacrificios de millares de Ciudadanos. El Cielo quiera proteger nuestros Votos.*

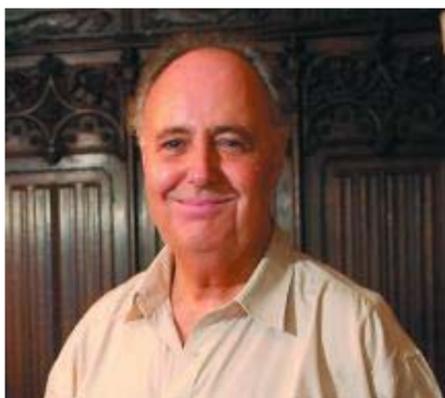
*Entonces dirigiré a Vuestra Excelencia con mas Vehemencia la cordialidad de mis afectos, y toda la consideración, con que tengo el honor de Ser.*

*Exmo. Sr. De Vuestra Excelencia. Su mas atento Venerador, y Seguro Servidor. José Artigas".*

*Nota: Cortesía del US National Archives.*

# n institucional de los Hispanoamericanos

na primera ola de definiciones democráticas; en aquellos tiempos sólo EE.UU. era entonces una democracia.



tonomista a la que aludíamos. El debate se intensificó y no tardó en aflorar la cuestión de la independencia de los americanos respecto del centro peninsular. En diversas latitudes, los grandes comerciantes y terratenientes radicalizaron las posturas hacia el separatismo, impulsados por las ofertas británicas, corroboradas por un incontenible contrabando. A la altura de las Cortes de Cádiz, sin embargo, las Juntas americanas preferían aún la integración al vasto Reino, en términos nuevos, igualitarios. Y asociada al pasaje a una Monarquía constitucional, compatible con prácticas de gobierno democrático. Antes entonces que la opción por la independencia, los sectores dirigentes de la América española fijaron la opción por el constitucionalismo, por la consagración jurídica de los derechos fundamentales, por el gobierno representativo, por las asambleas.

No consiguieron las Juntas y las fórmulas revolucionarias que las sucedieron ni mantener la unidad continental, ni echar las bases de institucionalidades políticas estables. Pero alguna efectividad fue teniendo, en unas naciones más que en otras, ese ideal democrático. Las constituciones de nuestros países, sancionadas en torno a 1820, deben apreciarse como una

primera ola de definiciones democráticas, puesto que sólo Estados Unidos era entonces una democracia (y muy restringida, sin dudas). Fue un encuentro trascendente de la América inglesa y la América española. Un cruce de búsquedas, una convergencia de elaboraciones ilustradas. No la recepción del modelo de una por la otra.

Los logros democráticos estadounidenses superan, ciertamente, a los hispanoamericanos. Pero aquel encuentro aproxima ambas historias. Y ha favorecido un aprendizaje recíproco, desde el propio siglo diecinueve. Este

vínculo de ideales ha coexistido con los enfrentamientos provocados por el expansionismo territorial de los Estados Unidos, primeramente, y algunas prácticas de sus empresas y sus diplomáticos, con posterioridad. En las perspectivas de principios del tercer siglo de las Repúblicas Americanas, las simpatías mutuas renovadas por el compromiso común con la democracia pueden no obstante seguir sustentando la asociación igualitaria y libre en todos los planos de sus relaciones, necesariamente estrechas.

*Romeo Pérez Antón*

ridad, la pérdida de la independencia nacional, la usurpación del trono, la lucha contra los ejércitos ocupantes. Dentro de cánones seculares del Derecho Público hispánico, se proclamó simultáneamente en muchos puntos del Reino, tanto en la Península como en América, que la soberanía había retrovertido al pueblo y que éste (organizado en sus sociedades particulares, los pueblos) debía darse las estructuras de gobierno convenientes. Esa doctrina fue mayoritariamente aceptada, porque nunca dejó de ser la cláusula capital del pacto fundante español, y en virtud de esa aceptación se establecieron las Juntas, que en Hispanoamérica tomaron la orientación au-

Citi saluda a la  
Embajada de los  
Estados Unidos  
de América por  
un nuevo  
aniversario de su  
Independencia.

citi

Citi y el diseño del arco es una Marca Registrada de servicios de Citigroup Inc. Citibank N.A. Sucursal Uruguay.

kraft foods  
hacé tu día delicioso

# UNA VISIÓN HISTÓRICA

## Puntos de encuentro en la lucha por la independencia del Norte y del Sur

El gobierno y la diplomacia estadounidense siguieron de cerca los acontecimientos ocurridos en la Banda Oriental bajo los valores compartidos en el anhelado nacimiento de una nación de hombres libres.

**E**l 4 de Julio se conmemora la declaratoria de la independencia de Estados Unidos, de su colonizador, Gran Bretaña, contra el cual peleó, no una, sino dos guerras, antes de consolidarse como república independiente. La lucha por la independencia de Uruguay fue más compleja, una larga historia de batallas perdidas y ganadas contra España y Portugal, Buenos Aires y Brasil.

Washington ya había demostrado su apoyo por la independencia de Uruguay anteriormente, cuando mandó al campamento de José Artigas, en septiembre de 1817, a su enviado Thomas Lloyd Halsey a presentar sus credenciales. Fue este un gesto particularmente significativo en un momento en que Artigas no solo no estaba en el poder en una Montevideo ocupada por fuerzas luso-brasileñas, sino que continuaba en una resistencia desesperada a esa invasión, desde su cuartel general en un campamento militar en Purificación, en el Norte de la Banda Oriental. En respuesta, el 14 de septiembre, Artigas le escribió una carta al Presidente James Monroe colmada de cortesías diplomáticas, pero basada en el respeto mutuo. Hacía referencias a “los varios sucesos de la Revolución”, razón de su silencio pasado, poniendo hincapié en “el honor de ofertarle la Sinceridad con que pretendo el bien de la Patria, y el mejor esplendor de la República. Por su sostén”, concluía Artigas, “son empeñados todos mis esfuerzos y los Sacrificios de millares de Ciudadanos”.

En 1823, Monroe dio su nombre a una doctrina que más tarde se conocería en América Latina como marco



de intervención estadounidense, pero que en ese momento buscaba impedir la reconquista de Iberoamérica por parte de las potencias colonialistas anteriores u otras potencias europeas. En ese entonces, sin embargo, Uruguay estaba ocupado por Brasil y las amenazas a su independencia provenían de Sudamérica no de Europa. Es más, Washington mismo dependía de Gran Bretaña y su Marina Real para frenar por motivos propios la reconquista de América Latina por parte de Europa, algo que Estados Unidos no tenía el poder de hacer por sí solo.

Como república hermana, Estados Unidos apoyó la prolongada lucha de Uruguay por su independencia, pero debido a su lejanía, poco podía hacer por ayudar a Uruguay en forma concreta. Por el contrario, Inglaterra, la potencia naval e industrial más grande del mundo, mediaría por la independencia de Uruguay en 1828, para poner fin a la ruinosa disputa entre Buenos Aires y Brasil, sus dos socios comerciales más importantes en América Latina, por sobre la Banda Oriental estratégicamente ubicada entre los dos, logrando ponerle fin de esta manera a la larga lucha por la independencia que Artigas estaba lle-

vando a cabo. Lejos de estar satisfecho con este desenlace, John Forbes, el Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Buenos Aires, quizás reflejando las dos guerras sufridas por Estados Unidos contra Gran Bretaña por su independencia, temió que la intermediación de Londres, en vez de convertir a la República Oriental del Uruguay en una nación totalmente libre, pudiera convertirla en una “colonia británica disfrazada”.

El aumento del predominio económico y diplomático británico en Uruguay durante las décadas siguientes demostró que la preocupación del diplomático estadounidense no era una equivocación, a pesar de que la amenaza británica estaba más centrada en la independencia económica de Uruguay que en su autonomía política. La desafortunada experiencia de Londres con su intervención en la Guerra Grande de 1845-50 le llevó a mirar con escepticismo posibles propuestas de intervención de Gran Bretaña en políticas del Uruguay o de la región.

No fue hasta el final del siglo XIX que Estados Unidos tuvo el poder económico y militar para hacer frente a la influencia británica, pero por ese entonces la orientación económica y política uruguaya hacia Londres estaba demasiado afianzada como para poder modificarla fácilmente. En 1885, cuando Washington envió una misión especial para convencer a Montevideo que cambiara sus préstamos en libras por préstamos en dólares y formara parte de un mercado común hemisférico y una alianza política liderada por Estados Unidos, la respuesta del gobierno anglófilo de Máximo Santos fue siempre negativa.

Aún, a finales del siglo XIX, los gobernantes de Uruguay estaban lo suficientemente preocupados ante la posibilidad de convertirse en una

“colonia británica disfrazada” y por ello, en 1899, el presidente Juan Lindolfo Cuestas ofrece secretamente a Estados Unidos concesiones económicas lucrativas, con la esperanza de alentar una presencia de Estados Unidos en Uruguay que debilitara el predominio británico y lograra que Uruguay no dependiera tanto de Inglaterra, aumentando su autonomía por el equilibrio entre las dos potencias. Desde Artigas hasta Cuestas, los líderes del Uruguay vieron a Estados Unidos como un aliado potencial en su lucha independentista, a pesar de que la amenaza percibida hacia esa independencia había cambiado en el ínterin.

El 4 de Julio de 2011, mientras Estados Unidos conmemora su declaración de independencia en el año en que Uruguay comienza la celebración de un Bicentenario que muy posiblemente se prolongue tanto como la lucha por la independencia que conmemora, vale la pena recordar — y renovar— la visión de apoyo mutuo por la independencia plena de naciones hermanas basada en el respeto y el abrazo mutuo al ideal de libertad que compartieron los fundadores de la patria de ambas naciones.

*\*Peter Winn*

[1] Carta de José Gervasio Artigas al Presidente James Monroe, Cuartel General en Purificación, 14 de Septiembre de 1817.

[1] John Forbes, Chargé d’Affaires, Buenos Aires, a Henry Clay, Secretario de Estado de los EE.UU., Buenos Aires, 21 junio 1826.

\*Peter Winn es autor de “Inglaterra y la Tierra Purpúrea: Gran Bretaña y Uruguay en el Siglo XIX” (2 Vols) y profesor de historia en la Tufts University. Fue profesor invitado en la Universidad de la República en usufructo de una Beca Fulbright.

# Espejo para la libertad de los pueblos

La independencia de las colonias inglesas en Norteamérica y el nacimiento de los EE.UU. es uno de los acontecimientos históricos más relevantes del siglo XVIII y que aún proyecta sus valores a futuro.

**L**a Constitución estadounidense, promulgada el 17 de septiembre de 1787, se convirtió en la primera Carta Constitucional escrita que regulaba la forma de gobierno de un país. Al poner énfasis en los derechos del individuo y al otorgar la soberanía al conjunto de los ciudadanos y no a un monarca, sentó las bases de la legalidad moderna. La frase “nosotros, el pueblo de Estados Unidos” estampada en la Constitución aprobada en 1787 establece que el gobierno representa a todos los ciudadanos.

Éste fue uno de los motivos que propició que la independencia de Estados Unidos se convirtiese en un símbolo de la lucha por la libertad de los pueblos y pasase a ser un punto de referencia para movimientos insurgentes posteriores, entre los que se contó la Revolución francesa. De la misma manera, la independencia de Estados Unidos demostró que era posible que los territorios colonizados se liberasen

de la dominación europea. La nación norteamericana fue un punto de referencia para muchos líderes de América Latina. Tras alcanzar su independencia, muchas de las antiguas colonias españolas se inspiraron en la organización política de Estados Unidos para construir sus Estados: un ejemplo es el de México, nación que, cuando menos nominalmente, adoptó una estructura federal semejante.

La revolución americana supuso la independencia de una de las más prósperas posesiones coloniales del siglo XVIII. Ubicadas a lo largo de la franja atlántica de América del Norte, las trece colonias que se vieron involucradas en las luchas independentistas fueron por el norte, Massachusetts (Nueva Inglaterra), Connecticut, Nueva Hampshire, Rhode Island, en el centro, Nueva Jersey, Nueva York, Delaware, Pensilvania y hacia el sur, Virginia, Maryland, Carolina del Norte, Carolina del Sur y Georgia.



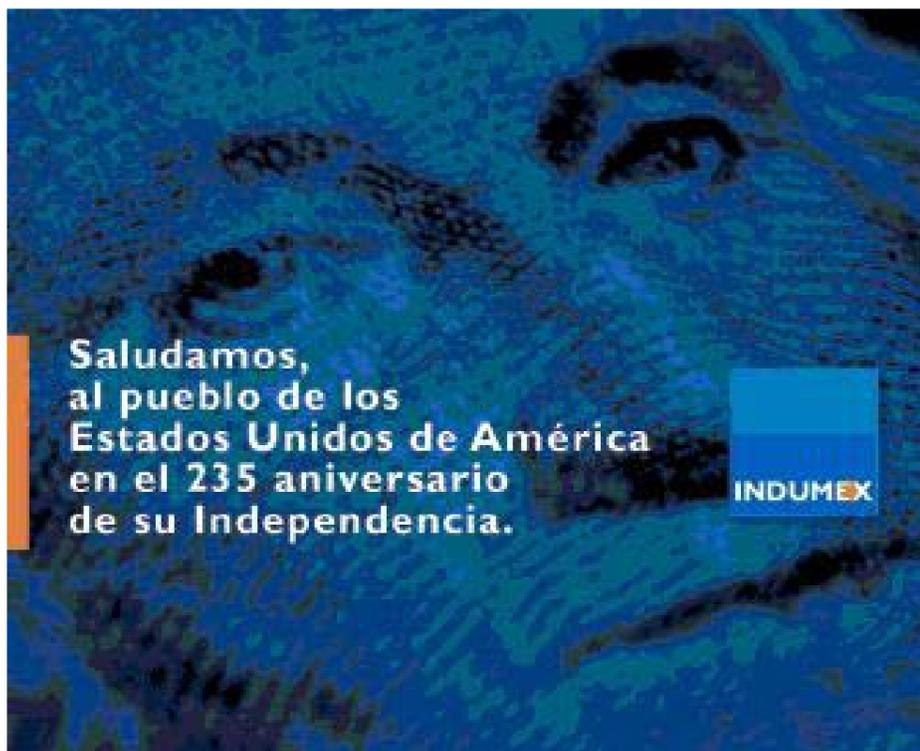
La forma de gobierno que Inglaterra auspició en sus posesiones introdujo una embrionaria participación directa de la población en sus asuntos internos cuya autoridad recaía en las asambleas de ciudadanos. A mediados del siglo XVIII, la estructura social dentro de las colonias indicaba la ubicación en la cúspide del poder de una oligarquía territorial que

a través de varias generaciones había controlado las asambleas ciudadanas, cuya ideología era profundamente conservadora. Pero a su lado comenzó a surgir una amplia y próspera clase media dispuesta a defender la tolerancia, el libre desarrollo de sus propiedades y el comercio ante las exigencias de la Corona. Este último sector, afinado especialmente en Boston, Nueva York, Filadelfia, Newport o Charleston, se convertiría en guía de la revolución promoviendo organizaciones en las que adoptaron el nombre de “Hijos de la Libertad”.

El desarrollo bélico de la revolución

atravesó por distintas fases con distinta suerte. El 14 de junio de 1775, el Congreso Continental, reunido en Filadelfia, estableció un Ejército Continental bajo el mando de George Washington. Proclamando que «todos los hombres nacen iguales» y dotados de «ciertos derechos inalienables», el Congreso aprobó la Declaración de Independencia, redactada en gran parte por Thomas Jefferson, el 4 de julio de 1776. Finalmente Inglaterra reconoció la independencia de Estados Unidos, a través de la firma de un tratado de paz el 3 de septiembre de 1783.

Sin embargo, todavía iba a requerir Estados Unidos algunos años más para lograr la consolidación de su independencia. La Constitución de los Estados Unidos fue adoptada el 17 de septiembre de 1787 por la Convención Constitucional de Filadelfia, Pensilvania y luego ratificada por el pueblo en convenciones en cada estado en el nombre de «el Pueblo» (We the People). La constitución estableció un gobierno nacional, republicano y federal. Este proceso culminó con la elección de George Washington como primer presidente de los Estados Unidos el 4 de marzo de 1789.



# Concurso *Jóvenes Corresponsales* del Uruguay

La embajada de Estados Unidos invita a jóvenes del interior del país con vocación periodística a participar del primer Concurso Nacional de corresponsalías de prensa:

## *Jóvenes Corresponsales del Uruguay*

### ¿Cómo participar?

Encuentra una noticia en tu departamento que tenga que ver con Uruguay y Estados Unidos. Envíala, junto con la Ficha de Inscripción, por correo electrónico a **corresponsalesuy@state.gov**

### ¿Quiénes pueden participar?

Ciudadanos uruguayos, de entre 15 y 18 años de edad, que vivan en el interior del país.

### ¿Cuál es el premio?

El ganador en cada departamento será nuestro Corresponsal local durante un año. Recibirá equipamiento, capacitación y seguimiento profesional. Al finalizar el programa, los dos mejores corresponsales del país viajarán a EEUU, con todos los gastos pagos para conocer, durante una semana, medios de comunicación y profesionales estadounidenses.

### ¿En qué formato debo enviar mi noticia?

Puedes enviarnos un artículo, un archivo de audio, una noticia en video, un fotoreportaje. Elige el formato que mejor te permita contar la historia. Puede ser en español o en inglés.

## Tienes tiempo hasta el 31 de julio

Bases completas, Ficha de Inscripción y más información en <http://spanish.uruguay.usembassy.gov>

 Jóvenes  
Corresponsales  
del Uruguay



### Organiza:

EMBAJADA DE ESTADOS UNIDOS

### Apoyan:

RAMI - CORI - RED ORO - OPI